

Contempló con ternura la corriente, su transparencia verde,  
las líneas cristalinas de su misterioso dibujo.  
Vio surgir perlas brillantes desde el fondo  
y flotar inquietas burbujas en la superficie,  
que reflejaba el azul del cielo.  
Con miles de ojos lo miraba a su vez el río:  
verdes, blancos, cristalinos, celestes.  
¡Con qué fascinación y gratitud amó aquella agua!

Hermann Hesse.

Violoncello

José Antonio Chic

IV. Los ojos del río

Moderato 3

9

16

21

27

32

38

2

poco rit. pizz